

28-29
VI-53

Por Javier de IRANZU
~~XXXXXXXXXXXX~~

En París se ha constituido un ~~comité~~ Comité Francia-Maghreb, cuya finalidad es poner en pie de igualdad a los nativos con los europeos, en Marruecos, otorgando a aquéllos un derecho franco para la defensa de sus principios nacionalistas y de sus aspiraciones de libertad nacional. El Presidente de dicho Comité es François Mauriac, conocido escritor católico, que ocupa el lugar más destacado en las columnas de "LE FIGARO", de París. Integran ese Comité hombres de la más varia representación en los órdenes intelectual, político, social y religioso.

Desde este mismo micrófono hemos dado, antes de esta fecha, informaciones sobre la existencia y actividades de este Comité. Hoy volvemos al tema, para que nuestros oyentes lo conozcan y para que puedan observar la diferencia que va de una democracia, como la francesa, a una dictadura, como la franquista. Porque, en París, no tan sólo es lícito a los hombres opinar sobre Marruecos y respecto a la política colonial, sino que existen organizaciones formadas por personas del mayor prestigio social, que dan sus nombres para que sobre ellos pueda defenderse el derecho de árabes y bereberes para organizar, mantener y propulsar su nacionalismo, frente a los intentos colonialistas pretorianos que puedan surgir en la propia metrópoli. En cambio, dentro de los dominios de Franco cualquier empeño de esta naturaleza, el hablar de ello y aún el pensar o haber pensado sobre el nacionalismo renacentista aplicado a cualquier parte del país, cae bajo el dominio del Código Penal o, al menos, de la persecución policíaca.

Un buen día, los diarios publicaron una demanda suscrita por 270 Pachás y Caidés marroquíes, al frente de los cuales figuraba el Glaoui, Pachá de Marrakech, pidiendo la remoción del Sultán de Marrue-

cos. La opinión francesa temió que se tratase de una maniobra, recibió la noticia con recelo y el intento perseguido se frustró. La razón que aquel pedimento ha producido, en lugar de crear dificultades al Sultán, ha contribuido a aclarar actitudes y fortalecer lo que los protestantes se propusieron debilitar.

El Comité Francia-Magreb convocó en París una conferencia de prensa, en la cual se propuso hacer constar que Francia deseaba seguir en Marruecos, no una política de fuerza, preconizada por algunos elementos eficionados a llevar el paso militar, sino una política de conciliación, de tolerancia y de convivencia. Tras Mauriac, que presidió la conferencia, hablaron extensamente dos islamistas reputados: Régis Blachère, profesor de la Sorbona, y Luis Massignon, profesor del Colegio de Francia. Ambos declararon que las alegaciones del Glaoui, Pachá de Marrekech, y el Ketani, jefe de los hermanos marroquíes, no eran de recibo, sin que pudiera serles otorgada otra consideración que la de maniobras políticas o argumentos místicos. A continuación, el profesor e historiador, Carlos Andrés Julien, después de evocar, con respeto y afecto, la memoria de Lyautey, afirmó la necesidad de defender para Marruecos las bases democráticas que los franceses disfrutaban en la metrópoli, no dando la impresión del principio de autoridad puesto por encima del cumplimiento del deber. Existen reivindicaciones de carácter nacional, formuladas por Marruecos, que plantean problemas que la Administración francesa no puede resolver. Recordó las palabras de Robert Schumann, haciendo ver la anomalía de que el Ministro de Negocios Extranjeros careciera de autoridad efectiva sobre el Residente General de Marruecos y sus oficiales. El General Catroux hizo historia del proceso de liberación de Siria, afirmando que la era del complejo de superioridad, atribuida a la metrópoli, ha terminado. Es preciso sustituir aquel complejo por una política de lealtad. Hemos transformado

en Marruecos un control administrativo en una Administración directa, hecho que plantea el problema de si Francia ha respetado o no el tratado de Protectorado. La petición de los 270 Pachás y Caidis contra el Sultán no ha podido ser formulada sin el previo conocimiento y el acuerdo de la Administración francesa, la cual ha protegido de tal guisa una maniobra política enderezada a deponer al soberano marroquí que Francia está obligada a proteger.

Decenas de periodistas intervinieron. La discusión fué acalorada. Hubo pareceres para todos los gustos. Uno de los que intervinieron, concejal del Ayuntamiento de París, tachó al profesor Julien de separatista y dijo que sus lecciones enseñaban en la Sorbona doctrinas separatistas, a lo que el aludido respondió que deploraba no haber sido lo bastante claro para ser comprendido. El separatismo no nace siempre, ni las más de las veces, del país que se separa, sino de la metrópoli, incapaz de entenderle y dialogar con aquél.

El Mariscal Juin, en su discurso de ingreso a la Academia Francesa, tuvo alusiones claras al problema, defendiendo la doctrina, el espíritu y los modos colonialistas, contra la tesis propugnada por el Comité Francia-Maghreb. Mauriac le contestó desde las columnas de "LE FIGARO", denunciando al amigo del Pachá de Marrakech, responsable de la petición de los 270 Pachás y Caidis y de haber creado en el Protectorado potencias económicas organizadas contra los intereses de Marruecos y de Francia, preparadas para resistir las órdenes del Gobierno y que tienen la colonia como su insula. Este drama -dice Mauriac-, se está jugando entre la metrópoli debilitada y los feudales insaciables, en cuyo reinado sólo manda el dinero, y que nos recuerdan a cada paso que de Marruecos vino, para instaurarse en el Poder, el tirano de España, ostentando el nombre de liberador. Frente a esos intereses enfeudados -a lo que nosotros llamamos estraperlistas-, el Comité Francia-Maghreb -escribe Mauriac-, se constituye para que su esfuerzo de

neficie a los nacionalistas marroquíes que sufren la prisión o la tortura del exilio, como consecuencia de sus ideas. Entre los beneficiarios podrá encontrarse, el día de mañana, cualquier Ghaoui que, acuciado por la sed, se halle reducido a beber el agua de las letrinas. "A esa posición -añadió-, nos lleva nuestra conciencia cristiana y nuestra formación política. La religión del corazón tiene más poder entre los hombres, que la religión de la fuerza. Los franceses hemos humillado y ofendido estúpidamente a los árabes y bereberes: la vez postrema, desde la Academia Francesa, en el discurso del Mariscal Juin. Esas humillaciones, peores aún que las crueles represiones policíacas, tienen por marco la presentación escandalosa de un barco a la deriva, que es una metrópoli sin Gobierno". Mauriac previene a la Academia contra intentos que la hacen traicionar su misión, contra la vanidad exhibicionista de personajes decorativos y contra el viejo espíritu conservador, reaccionario y colonialista, que en el resto del mundo libre ha muerto y que intenta aún aprisionar los movimientos de la democracia francesa.

Al siguiente día, Levi Provenzal, Director de Estudios Islámicos de la Universidad de París y profesor de Historia del Occidente Musulmán en la Sorbona, apoyaba la posición adoptada por el Comité Francia-Maghreb y su Presidente Mauriac, /trabajo publicado en "LE MONDE".
en un extenso

Con todo ese respeto son tratados en París los problemas en los que van envueltos, de una parte, el honor y el interés nacional de Francia, y de la otra, el justo deseo de libertad e independencia significado en los movimientos nacionalistas de Marruecos. Así quisiéramos nosotros que fueran tratados nuestros problemas. Y a ello aspiramos. Algún día logremos vernos libres de la tiranía que nos ahoga, nos empobrece y nos envilece.

x x x

Han sido ustedes la lectura del artículo titulado "LA INDEPENDENCIA DE MARRUECOS", que ha sido escrito por nuestro colaborador
Javier de IRANETA--

La independencia de Marruecos

En Paris se ha constituido un Comité Francia-Maghreb, cuya finalidad es poner en pie de igualdad a los ~~marruecositas~~^{nativos} con los europeos en Marruecos, otorgando a aquellos ^{un} derecho franco ^{para} la defensa de sus principios nacionalistas y de sus aspiraciones de libertad nacional. El presidente de dicho comité es Francois Mauriac, ^{un} conocido escritor católico, que ocupa el lugar mas destacado en las columnas del Figaro de Paris. Integran ~~esta~~ ese comité hombres de la mas varia representación en los ordenes intelectual, político, social y religioso.

Desde ~~antes~~ este mismo microfono hemos dado, antes de esta fecha, informaciones sobre la existencia y actividades de este comité. Hoy volvemos al tema, para que nuestros oyentes lo conozcan, y para que puedan observar la diferencia que va de una democracia, como la francesa, a una dictadura, como la franquista. Porque, en Paris, no tan solo es lícito a los hombres opinar sobre Marruecos y respecto a la política colonial, sino que, existen organizaciones ~~organizadas~~^{formadas} por personas del mayor prestigio social, que dan sus nombres para que, sobre ellos pueda defenderse ~~el~~ derecho de ^{árabes y} los bereberes ^{para} organizar, mantener y propulsar su nacionalismo, frente a los intentos/pretorianos que puedan surgir en la propia metropoli. En cambio, ~~dentro de los dominios de Franco,~~^{dentro de los dominios de Franco,} cualquier ^{y aun} intento de esta naturaleza, el hablar de ello, ^{o al menos} el pensar o haber pensado sobre ~~este~~ ^{este} nacionalismo/aplicado a cualquier parte del país, cae bajo el dominio del código penal/ de la persecución policiaca.

Un buen día, los diarios publicaron una demanda suscrita por ~~muchos~~ ^{muchos} 270 pachás y caids marroquíes, al frente de los cuales figuraba el Glaoui, pacha de Marrakech, pidiendo la remoción del Sultán de Marruecos. La opinion francesa temió que se tratase de una manobra, recibió la noticia con recelo y el intento perseguido se frustró.

La reacción que aquel pedimento ha producido, en lugar de crear dificultades al sultan de Marruecos y al desarrollo normal de la opinion publica en aquel país, ha contribuido a aclarar actitudes y fortalecer ~~minimam~~ lo que los protestantes se propusieron debilitar.

~~El Comité~~ El Comité Francia-Maghreb ^{español} ~~tuvo~~ en Paris una conferencia de prensa, en la ^{cual} ~~que~~ se propuso hacer constar que, Francia deseaba seguir en Marruecos, no una politica de fuerza, preconizada por algunos elementos aficionados a llevar el paso militar, sino una politica de conciliacion, de tolerancia y de convivencia. Tras Mauriac, que presidió la conferencia, hablaron extensamente dos islamistas reputados, Regis Blachere, profesor de la Sorbona, y Luis Massignon, profesor del Colegio de Francia. Ambos declararon que las alegaciones de Glaoui, pachá de Marrakech, y el Ketani, jefe de los hermanos marroquíes, no eran de recibo, sin que pudiera serles otorgada otra consideracion que la de maniobras politicas o argumentos místicos. A continuacion, ^{profesor e} el historiador ^{Carlos Audier} Julien, después de evocar con respeto y afecto la memoria de Lyautey, ~~ha~~ afirmado la necesidad de defender para Marruecos las bases democraticas que los franceses disfrutaban en la metropoli, ~~pensando en no dando~~ no dando ~~a los hombres~~ ^{del principio de} la impresion ~~de~~ autoridad puesta por encima del cumplimiento del deber. Existen ~~numerosas~~ reivindicaciones de caracter nacional formuladas por Marruecos, que plantean problemas que la Administracion francesa no puede resolver. Recordó las palabras de Robert Schumann, haciendo ver ^{la anomalía de que} el Ministro de Negocios Extranjeros ^{careciera} ~~de~~ ~~tambien~~ ^{de} ^{efectiva} autoridad sobre el Residente General de Marruecos y sus oficiales. El General Catroux hizo historia del proceso de liberacion de Siria, afirmando que la era del complejo de superioridad atribuida ^a ~~por~~ la metropoli ha terminado. Es preciso sustituir aquel complejo por una

politica de lealtad. Hemos transformado en Marruecos ~~mmmmmmmm~~ un control administrativo en una Administración directa, hecho que plantea el problema de si ~~mmmmmmmmmmmm~~ ^{Francia ha} respetado o no el tratado de protectorado. La petición de los 270 pachás y caides contra el sultán no ha podido ser formulada sin el previo conocimiento y el acuerdo de la Administración francesa, la cual, ha protegido de tal guisa una maniobra política soberano marroquí, enderezada a deponer al ~~sultán~~ que Francia está obligada a proteger.

Decenas de periodistas intervinieron. La discusión fué acalorada. Hubo pareceres para todos los gustos. Uno ~~mmmm~~ de los intervinientes, ~~mmmm~~ concejal del Ayuntamiento de Paris, tachó al ~~historiador~~ ^{profesor} Julien de separatistas, y dijo que sus lecciones enseñaban ~~doctrinas~~ ^{en la forana} doctrinas separatistas, a lo que el aludido respondió que deploraba no haber sido lo bastante claro para ser comprendido, ~~mm~~ ^{pues} que, ~~el~~ separatismo no nace siempre, ni las mas de las veces, del país que se separa, sino de la metropoli incapaz de entenderle y de dialogar con aquel.

El mariscal Juin, en su discurso de ingreso a la Academia francesa, tuvo alusiones claras al problema, defendiendo la doctrina, el espíritu y los modos colonialistas, ~~mmmmmmmmmmmm~~ ^{la tesis} contra ~~mm~~ lo propugnada por el Comité Francia-Maghreb. Mauriac le contestó desde las columnas del Figa-ro, ~~mmmmmmmmmmmm~~ denunciando al amigo del pachá de ~~mmmmmmmmmm~~ ^{responsa} ~~mm~~ ^{el protectorado} responsable de la petición de los 270 pachas y caids, y de haber creado en ~~Marruecos~~ ^{rado} ~~ces~~ potencias económicas organizadas contra los intereses de Marruecos y de Francia, ~~mm~~ ^{preparadas para resistir las órdenes del Gobierno y} que tienen la colonia como su insula. Este drama, dice Mauriac, se está jugando entre la metropoli debilitada y los feudales insaciables, en cuyo reinado/manda el dinero, y que nos recuerdan a cada paso que, de Marruecos vino ~~a España~~ ^{ostentando} para instaurarse en el poder el tirano de España, ~~mm~~ el nombre de liberador. Frente a esos intereses enfudados -a lo que nosotros llamamos estraperlistas-, el Comité Francia-

Maghreb, escribe Mauriac, se constituye para que su esfuerzo beneficie a los nacionalistas marroquíes que sufren la prisión o la tortura del exilio, como consecuencia de sus ideas. Entre los beneficiarios podrá encontrarse el día de mañana cualquier Glaoui, que acuciado por la sed, se halle reducido a beber ~~en~~ esa posición ~~en~~ el agua de las letrinas. A ~~esta~~ nos lleva nuestra conciencia cristiana y nuestra ^{formación} ~~discreción~~ política. La religion del corazon tiene mas poder entre los hombres que la religion de la fuerza. ~~Los franceses~~ ^{Los franceses} ~~humban~~ hemos humillado y ofendido/a los árabes y bereberes; la vez postrera, desde la Academia francesa, en el discurso del Mariscal Juin, ^{Esas} humillaciones, ~~son~~ ^{aun} peores/que las crueles represiones policiacas, tienen por marco la presentación escandalosa de un barco a la deriva, que es una metropoli sin gobierno. Mauriac previene a la Academia contra intentos que la hacen traicionar su misión, contra la vanidad exhibicionista de personajes decorativos, y contra el viejo espíritu conservador, reaccionario y colonialista, que en el resto del mundo libre ha muerto, y que intenta aun aprisionar los movimientos de la democracia francesa.

Levi Provençal,

Al siguiente día, ~~el~~ Director de Estudios Islamicos de la Universidad de Paris y profesor de Historia del Occidente ~~en~~ ^{la Sorbona,} ~~apoyaba~~ ^{la posición adoptada por} el Comité Francia-Maghreb y a su presidente Mauriac en un extenso trabajo publicado en Le Monde.

Con todo ese respeto, son tratadas en Paris los problemas en los que van envueltos, de una parte, el honor y el interés nacional de Francia, ^y ~~de~~ de la otra, el justo deseo de libertad e independendia significado en los movimientos nacionalistas de Marruecos. Así quisieramos nosotros que fueran tratados nuestros problemas. Y a ello aspiramos. Algun día lograremos vernos libres de la tiranía que nos ~~ha~~ ahoga, nos empobrece y nos envilece.

21/7/53